



*1 TESALONICENSES 2:13-16,
EL PODER DE LA PALABRA DE DIOS, PARTE I*

INTRODUCCIÓN

Vimos la semana pasada, que el ministerio fiel de Pablo y su equipo, era un reflejo del ministerio fiel de Cristo, quien fue a la cruz para mostrarnos el puro amor de Dios y así librarnos de nuestra eterna miseria. Vimos en los motivos y conducta de Pablo y su equipo, el reflejo de lo que nuestro Señor nos mostró con su encarnación, su vida santa, su muerte y resurrección, y consideramos el gozo de ser beneficiarios de tan fiel ministerio para la gloria de Dios, y para bendición de su iglesia. Hablamos de un ministerio íntegro delante de Dios, sin avaricia ni adulación, sin buscar reconocimiento de hombres, sin imponer su autoridad. Fue un servicio de amor con ternura y fidelidad, compartiendo el evangelio, compartiendo incluso su vida misma. Fue un servicio esforzado, con trabajo duro, enseñando con ejemplo y doctrina, viviendo para el reino y la gloria de Dios.

Para continuar nuestra reflexión en la sección que inicia en el verso 13 de este capítulo segundo de la carta a los Tesalonicenses, quiero compartir este comentario de un antiguo predicador:

“Ya hemos señalado anteriormente que la población de Tesalónica estaba compuesta por dos clases distintas, la griega y la judía: la primera representaba la filosofía del paganismo, mientras que la segunda era la guardiana de las verdades sagradas de la Revelación. Entre los hebreos, Moisés era reconocido como la figura humana central y la cabeza de su sistema legal, y sus palabras eran profundamente veneradas; y los gentiles no eran menos devotos y ardientes en su admiración por Platón y su sabiduría visionaria. La influencia de estos dos sistemas era todopoderosa entre los tesalonicenses; alimentaba el pensamiento, moldeaba el carácter y la vida, y llenaba el círculo más amplio de sus esperanzas. El Evangelio chocó contra estas antiguas y veneradas instituciones, y estas se tambalearon ante el impacto. Los seguidores intolerantes de Moisés y Platón se vieron obligados a admitir la autoridad superior del mensaje apostólico. Hicieron una

valoración correcta de la verdad del Evangelio cuando «lo recibieron, no como palabra de hombres, sino como lo que en verdad es: la palabra de Dios»”.

Pensando en ese choque que produjo el evangelio en Tesalónica, y todo el mundo en ese entonces, consideremos el poder del Evangelio, el poder de la Palabra de Dios, que fue realmente la que produjo tal choque, y que llevó a los Tesalonicenses a permanecer fieles como seguidores de Cristo en medio de las más duras pruebas, y es el mismo poder que actúa hoy en nosotros los creyentes.

I. ACTÚA EN LOS CREYENTES

Esto es lo primero a considerar hoy a la luz del verso 13, el Poder de la Palabra de Dios que actúa en los creyentes. Es lo que dice Pablo al final del verso 13 pero nosotros vamos a considerar en primer lugar. Esta es evidencia verdadera de ser creyente, esta es la evidencia de haber creído y obedecido el evangelio, cuando se ve que la Palabra de Dios actúa en los creyentes.

A. Por eso Pablo daba gracias

Ya había dicho que los Tesalonicenses eran parte de la verdadera iglesia de Cristo. Habían dado señales inequívocas de ser creyentes, pues recibieron la Palabra de Dios como lo que es, Palabra de Dios. Nos recuerda un predicador de antaño, que la correcta apreciación de la verdad del Evangelio es motivo de incesante acción de gracias para el predicador, tal como al inicio de este verso hace el apóstol y su equipo. El apóstol Juan hacía lo propio y expresaba su grande regocijo, leamos 3 Juan 1:3-4. Ver en acción la Palabra de Dios en los creyentes es motivo de gran gozo, es motivo de profunda gratitud al Señor que se digna obrar en los corazones, quitando la dureza de la incredulidad y dando una fe verdadera.

Gracias a Dios por los que hoy también han creído el evangelio, los que han escuchado la Palabra de Dios como tal, la han aceptado, y tienen en sus vidas fruto del Espíritu de Dios, evidencias del poder de la Palabra de Dios obrando en su voluntad, en sus afectos, en sus emociones, en su vida entera.

B. Por eso los Tesalonicenses se habían convertido

El Evangelio es eficaz para transformar el carácter, por el poder de la Palabra de Dios, los Tesalonicenses fueron convertidos de los ídolos al Dios verdadero (1 Tes. 1:9-10). Estaban alejados de Dios, eran sus enemigos; pero ahora había creído en Jesucristo y habían sido reconciliados con Dios y se había constituido en amigos de Dios.

La verdad del evangelio se hizo eficaz en las mentes de todos los que se convirtieron en verdaderos cristianos. Pasó con Lidia en Filipos (Hech. 16:14). Pero también con los Tesalonicenses, la Palabra de Dios les indujo a abandonar sus pecados, esa Palabra que les mostró la ira bajo la cual estaban, el amor de Dios en Cristo y el llamado a aceptar ese amor mostrado en la cruz, los llevó a aceptar el regalo de la salvación, a dedicarse a Dios, a llevar una vida pura y santa, y les capacitó para soportar las pruebas y tentaciones de la vida.

La predicación que recibieron de Pablo, no fue una especulación vana, sino la misma Palabra de Dios, de la cual Pablo estaba totalmente convencido, por eso solía dar instrucciones confiando precisamente en el poder de la Palabra de Dios, en Dios mismo actuando en los creyentes, para afirmarlos y arraigarlos en él. Leamos Fil. 2:12-13, ¿por qué podían obedecer los Filipenses?, porque Dios mismo estaba obrando en ellos; Heb. 13:20-21, ¿por qué un creyente puede hacer la voluntad de Dios?, porque Dios mismo obra en él por la fe en Jesucristo.

C. Por eso la iglesia se había mantenido

Pablo en su carta ha reconocido que la iglesia se había mantenido, no por la capacidad económica que tenían, no por los elocuentes maestros que la sostenían, no por la actitud amigable de los incrédulos y el gobierno de turno hacia ellos, sino por el poder de la Palabra de Dios que actuaba en ellos como verdaderos creyentes. ¡Qué buena noticia tenemos aquí hermanos!, recordando que Cristo prometió edificar su iglesia, que su Palabra tiene ese poder de edificarnos, *tenemos esperanza si hemos abrazado con fe la Palabra de Dios*. Si somos parte de ese remanente que cree a Dios, que cree sus promesas y teme a sus amenazas, podemos confiar que también seremos sostenidos por Dios, por el poder de su Palabra, leamos 1 Pedro 1:5.

II. PORQUE ES PALABRA DE DIOS

Lo segundo al considerar el poder de la Palabra de Dios, es la razón de dicho poder, esta razón es: porque es Palabra de Dios. Juan, Pedro y Pablo, reconocen el poder de la Palabra de Dios por la cual fue hecha la creación, leamos por ejemplo: Juan 1:1-3, 2 Pedro 3:5, Hebreos 11:3. El poder creativo de la Palabra de Dios, sigue obrando hoy en la iglesia, sigue obrando hoy, así como en tiempo de Pablo, en todos los creyentes, porque es Palabra de Dios,

A. No de hombres

La iglesia lo sabe muy bien, y la historia ha demostrado que, quien se deja convencer por el mero razonamiento humano puede ver su fe sacudida por un razonamiento opuesto y astuto; quien se deja llevar por las meras artes de la elocuencia popular no tendrá una fe a prueba de artes similares al servicio del error; quien abraza la religión por mero respeto hacia un pastor, un padre o un amigo, o porque otros lo hacen, puede abandonarla cuando la corriente popular tome un rumbo diferente, o cuando sus amigos adopten puntos de vista distintos; pero quien abraza la religión como la verdad de Dios, y por amor a la verdad, tendrá una fe, como la de los Tesalonicenses, que resistirá toda prueba.

Y mis hermanos, es bien sabido que la palabra del hombre, aunque pueda cautivar el entendimiento, es incapaz de cambiar el corazón. Por más que el predicador muestre buenas razones, excelentes ilustraciones, o incluso haga sentir bien o mal a la gente con sus exhortaciones, es solamente la Palabra de Dios la que quebranta el corazón de Piedra. Podemos decir con los pastores del siglo anterior que “el Evangelio es superior a toda sabiduría humana. La sabiduría humana tiene un alcance limitado, es cambiante y es insatisfactoria”. No así, la Palabra de Dios, aunque sea,

B. Predicada por hombres

Pablo dice: *“cuando recibisteis la palabra de Dios que oísteis de nosotros”*; aclara que fueron ellos el instrumento para que los Tesalonicenses escucharan la Palabra de Dios, para que pudieran invocar el nombre del Señor y ser salvos, como podemos

entender por la exposición que el mismo apóstol hace en Romanos 10:13-17. Los Tesalonicenses pues, fueron ejemplo para mostrarnos la forma correcta de valorar la verdad del Evangelio, esto es, considerarla como la palabra de Dios. Así la recibieron ellos, con fe verdadera, requisito igual para nosotros hoy, de modo que sea eficaz para nuestra salvación. Recordemos también las preguntas 89 y 90 de nuestro catecismo menor de Westminster:

P. 89. ¿De qué manera llega a ser la Palabra eficaz para la salvación?

R. El Espíritu de Dios hace que la lectura, y, más especialmente, la predicación de la Palabra, sean medios eficaces de convencer y de convertir a los pecadores, y de edificarlos en santidad y consuelo, por medio de la fe, para la salvación.

P. 90. ¿Como debe leerse y escucharse la Palabra para que llegue a ser eficaz para la salvación?

R. A fin de que la Palabra llegue a ser eficaz para salvación, debemos procurar escucharla con diligencia, preparación y oración; recibirla con fe y amor, guardarla en nuestro corazón y practicarla en nuestras vidas.

Pablo atestiguó que no predicaron otra cosa que la Palabra de Dios, tres veces afirma en este capítulo haber anunciado solamente “el evangelio de Dios”, que no hablaron para agradar a los hombres, ni para buscar algún beneficio personal. Se limitaron a ser instrumentos del Señor para llevar la Palabra de Dios que actúa en los creyentes, predicada por hombres,

C. Pero Palabra de Dios

La Biblia enseña en varias partes ese poder de la Palabra de Dios, su suficiencia, su eficacia para hacer todo cuanto Dios quiere, recordemos algunos ejemplos: Isaías 55:11 y Hebreos 4:12, Dios prospera su Palabra para hacer lo que él quiere, no lo que tú y yo queramos, no lo que el predicador quiera. Hechos 20:32 y 2 Timoteo 2:15-17, solo la Palabra de Dios nos edifica como iglesia, como cuerpo de Cristo, como Edificio de Dios, las iglesias que descuidan la Palabra, por más gente que tenga en sus auditorios y dinero en sus arcas, serán ciegas, desnudas, pobres, ineficaces (Ap. 3:17).

Entonces, al Pablo afirmar que el evangelio es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree, al decir que la Palabra predicada actuaba en los creyentes, demuestra que el Evangelio es esencialmente divino, por lo tanto se predicó en Tesalónica y se debe predicar en todo lugar en todos los tiempos, con autoridad divina, la autoridad de ser Palabra de Dios. Pero también podemos afirmar que este evangelio es inmutable, pues es la Palabra del Señor que vive y permanece para siempre. Así entonces, podemos decir nosotros hoy de la Palabra de Dios: que sus promesas son seguras; pero también que sus amenazas se cumplirán sin duda. La palabra de Dios es completa, es suficiente, no le hace falta nada, y es digna de crédito universal, precisamente porque es Palabra de Dios.

CONCLUSIÓN

M. Henry nos exhorta: “Debemos recibir la palabra de Dios con afectos que armonicen con su santidad, sabiduría, verdad y bondad. Las palabras de los hombres son frágiles y perecederas como ellos mismos, y a veces, falsas, necias y triviales, pero la palabra de Dios es santa, sabia, justa y fiel. Recibámosla y considerémosla de manera concordante”. ¿Eres un verdadero creyente?, ¿Qué ha hecho, qué está haciendo la Palabra de Dios en tu vida?, ¿te enternece la Palabra de Dios, y confías en la obra de Cristo a tu favor en la cruz para poder estar delante de Dios, amándolo y siguiéndolo en verdad?, ¿o estás endurecido, escuchando pesadamente, sin entender y sin obedecer al evangelio? Quiera Dios que para todos nosotros esta Palabra sea de aliento a nuestra fe, y nos comunique la gracia salvadora, y no sea un juicio de Dios que endurece al corazón incrédulo. Quiera el Señor que tú y yo experimentemos el poder de la Palabra de Dios, haciéndonos volver de toda clase de ídolos, al Dios vivo y verdadero. Oremos.